ABRIL
2026

Horizonte

MES DE...



HORIZONTE - ABRIL 2026

Rotary
San Martín-Villa Maipú

Notas en Horizonte de abril

Editorial: María Sol Funes, presidente
- ◊ Mes del Medioambiente
- ◊ María Cristina Pereyra: Sobre el odio
- ◊ Malvinas: Mario Eduardo González, veterano de guerra
- ◊ Carlos Speroni: Concienciarnos, objetivo permanente
- ◊ Miguel Sanchiz: La entrevista imposible a Poncio Pilatos
- ◊ Candela, correr con el corazón en nuestras Malvinas
- ◊ Omar Argañaraz: Una sirena en Tucumán
- ◊ Siembra de abril: hortalizas y flores
- ◊ La buena cocina: Cocina romana
- ◊ Vanessa Ortiz de Zárate: Frase de Paul Harris
- ◊ Guillermo Pellegrini: Acerca de la participación
- ◊ Conociendo Argentina: La ruta del adobe, tesoro de Catamarca
- ◊ La historieta argentina: Clemente
- ◊ Fotografías: Concurso de Primer Plano 2025
- ◊ Cuento para niños: El secreto de la nube de algodón
- ◊ La tierra en préstamo: El latido oculto bajo la hojarasca
- ◊ Andrés Gómez Ocampo: CADRE-Feria de proyectos, donde Las ideas se convierten en oportunidades para servir

ROTARY CLUB DE SAN MARTÍN-VILLA MAIPÚ
María Sol Funes - Presidente
COMITÉ DE LA FUNDACIÓN ROTARIA
Elisa Oviedo
María Sol Funes - Jazmín Soroka - Diego Piacenza

@rotarysmvm
@rotary_sanmartin-villamaipu



The Rotary Foundation

MES DE...

Donde comienza la vida también comienza el cuidado

Hay momentos en la vida que marcan todo lo que viene después, como puede ser el nacimiento de un hijo. En ese instante comienza una historia llena de esperanza, de sueños y de futuro. Pero para que ese comienzo sea realmente una oportunidad, es fundamental que las madres y los niños reciban el cuidado, la atención y el acompañamiento que necesitan.

La salud materno-infantil no es solo una cuestión médica: es una cuestión de amor, de prevención y de compromiso con la vida.

Una madre acompañada durante su embarazo, un niño que accede a controles médicos, vacunas y una alimentación adecuada, son pequeños actos que cambian destinos. Son decisiones que permiten que una nueva vida crezca con más posibilidades, con más bienestar y con más dignidad.

A veces pensamos en los grandes cambios del mundo como algo lejano o complejo. Pero muchas veces comienzan en gestos simples: en cuidar, en acompañar, en estar presentes cuando más se necesita. Nosotros creemos profundamente en ese compromiso. Trabajar por la salud materno-infantil es cuidar el comienzo de la vida, pero también es apostar por el futuro de comunidades enteras.

Porque cuando una madre está cuidada, una familia se fortalece. Y cuando un niño crece sano, el futuro se vuelve un poco más esperanzador. Por eso seguimos trabajando, con la convicción de que estamos unidos para hacer el bien, acompañando cada comienzo y recordando que detrás de cada nueva vida hay un mundo de posibilidades que merece ser protegido

Sol

#RotaryJoven
#LiderazgoJuvenil
#ServicioComunitario
#CompromisoRotario
#GeneracionDeCambio
#GenteDeAccion
#BienvenidosAlMundoRotary
#SumateARotary

MES DE ...

Medioambiente



Abril nos invita a elevar la mirada hacia la séptima área de interés de La Fundación Rotaria: el medioambiente.

Esta incorporación oficial a nuestras causas globales no fue un simple cambio administrativo; fue el reconocimiento de que todas nuestras acciones humanitarias —desde la alfabetización hasta la prevención de enfermedades— dependen de un planeta saludable para ser sostenibles en el tiempo. Para nosotros, proteger el entorno no es una moda, sino un acto de responsabilidad con las generaciones que heredarán los resultados de nuestro servicio hoy.

En nuestra región, este compromiso adquiere una dimensión urgente. El cambio climático ya no es una proyección teórica, sino una realidad que se manifiesta en la alteración de los ciclos de cultivo, la recurrencia de inundaciones y las sequías prolongadas que afectan nuestras economías locales. Al cuidar el medioambiente, estamos protegiendo el sustento de nuestras comunidades y la viabilidad de cada proyecto que iniciamos bajo la rueda rotaria.

Proyectos locales con impacto global

La pregunta que suele surgir en nuestros clubes es: ¿cómo puede un proyecto local mover la aguja de un problema mundial? La respuesta reside en la esencia misma de Rotary. A través de las Subvenciones Globales, tenemos la capacidad de transformar pequeñas iniciativas en soluciones de alto impacto. No se trata solo de plantar árboles —acción que siempre es loable—, sino de implementar programas de gestión de residuos, promover el uso de energías renovables en instituciones públicas o fomentar la agricultura sostenible en nuestras zonas rurales.

En 2026, el desafío para nuestros clubes en el distrito es identificar aquellas problemáticas ambientales que vulneran la salud o la economía de nuestros vecinos. Un proyecto que instale colectores solares en un centro comunitario, o uno que capacite a jóvenes en la recuperación de ecosistemas nativos, tiene un efecto multiplicador. La protección ambiental es, además, una herramienta poderosa para fomentar la paz: cuando los recursos naturales se gestionan de forma equitativa y sostenible, se reducen las fuentes de conflicto y se fortalece el tejido social.

La sostenibilidad como norma de servicio

Nuestra meta es que la sostenibilidad deje de ser un objetivo y se convierta en la norma de cada una de nuestras intervenciones. La Fundación Rotaria nos proporciona los recursos y el marco técnico para que cada dólar invertido genere un retorno ambiental positivo.

Al planificar nuestras actividades para el próximo año rotario, debemos preguntarnos: ¿cómo afecta este proyecto al ecosistema local?, ¿estamos promoviendo prácticas que preserven la biodiversidad?

Como rotarios, tenemos el privilegio y la obligación de ser líderes en este cambio cultural.

Llevar el mensaje de conservación a las escuelas, trabajar codo a codo con los municipios en políticas de reciclaje y liderar con el ejemplo en nuestras propias empresas y hogares es el camino. En este mes de abril, renovemos nuestro compromiso de servir para cambiar vidas, sabiendo que no hay vida posible sin un hogar natural que la sustente. Nuestro legado será, en última instancia, la salud de la tierra que dejamos atrás.

"¿Sabías que...
un medioambiente sano actúa como el primer filtro natural? Proteger nuestras cuencas y napas es la forma más económica y sostenible de garantizar salud para las futuras generaciones."



Malvinas

Mario Eduardo González

veterano de guerra

En un nuevo aniversario de la Gesta de Malvinas, queremos compartir el relato de las experiencias vividas por Mario Eduardo González, tripulante sobreviviente del ARA General Belgrano.





En el marco del 40° aniversario, el excombatiente y héroe de Malvinas, **Mario Eduardo González,** dialogó con la Agencia Paco Urondo. González formó parte de la tripulación del Crucero ARA General Belgrano al momento en que se perpetró el hundimiento de la embarcación. De esta manera, el soldado habló del crimen de guerra ordenado por la ex primera ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher, el 2 de mayo de 1982.

Agencia Paco Urondo (APU): ¿Cómo llega a ser usted tripulante del crucero General Belgrano?
Mario Eduardo González (MEG): Yo soy sobreviviente del hundimiento del crucero General Belgrano, donde fallecieron 323 héroes de la República Argentina.

Teniendo 16 años, en 1981, ingresé a la Armada Argentina con el afán de pertenecer a esa fuerza y de esa manera defender la Patria.

Tras un año de estudio y formación, me destinaron al ARA General Belgrano en diciembre de 1981. De allí realizamos una navegación como parte de la instrucción con la cual recorremos puertos desde Bahía Blanca a Puerto Madryn, Ushuaia y Punta del Este. Reresamos al Puerto Belgrano con una avería en uno de los motores.

APU: ¿Cómo recuerda el 2 de abril de 1982?
MEG: El 2 de abril, en el izamiento del pabellón nacional, se nos informó que habían sido recuperadas las Islas Malvinas y que en dicha acción se contaban dos bajas; entre ellas, la del cabo Pedro Edgardo Giachino.

A partir de allí se inició un cambio radical en todo el escenario y en mí, principalmente.

Era el inicio de la guerra. Nosotros estábamos preparados para ello como soldados. Necesitábamos reparar nuestro buque averiado para poder estar en óptimas condiciones en caso de desatarse un combate mayor.

Finalmente, el 16 de abril zarpó el crucero General Belgrano con 1093 tripulantes a bordo, incluyendo a dos muchachos civiles que atendían la cantina del buque. Habíamos cargado municiones y víveres. Nuestro primer destino fue la Isla de los Estados; de allí realizamos la prueba de todo el armamento. Cada uno ocupó su rol.

Ingresamos al puerto de Ushuaia a recargar municiones y completar los tanques de combustible para finalmente zarpar. Nuestra orden era custodiar el Mar Argentino y las costas mientras debíamos esperar directivas. Después llegaron órdenes de desplazarnos al norte de las islas; íbamos a realizar un ataque conjunto con la aviación contra una flota británica que pretendía desembarcar.

APU: ¿En ese marco se les ordena salir del área de exclusión?
MEG: Antes de llegar nos llegó la contraorden de regresar al continente para quedar en alerta y custodia ante cualquier eventualidad, debido a que se había frustrado el ataque en pinza que íbamos a realizar. Estábamos fuera de la zona de exclusión cubriendo montajes de guerra en cubierta durante las 24 horas; nos íbamos relevando cada cuatro horas. Nuestros superiores insistían en los ejercicios de simulacro.

Antes del mediodía mandaron a descansar a toda la tripulación que no cubría cruceros de guerra. A mí en esa oportunidad me tocó cubrir el montaje 44 antiaéreo en el horario de las 12 hasta las 16 horas.

El viento era muy frío; con la bruma del mar y el oleaje resultaba agotador. A las 15:50 viene el relevo. Todos los que estaban en el montaje decidieron ir a descansar. Yo, con otros dos compañeros y otros dos cuyos nombres no recuerdo porque no eran de nuestra división, nos desplazamos a buscar agua caliente a la cocina para tomar mate. Pasamos por la panadería a pedir unas facturas. De ahí nos dirigimos a la primera cubierta principal, en la zona de cantina. Nos sentamos y relajamos porque supuestamente estábamos fuera de la zona de exclusión y nada podía pasarnos. Sin embargo, la alerta era continua.

APU: ¿cómo fueron los ataques al buque?
MEG: Sentimos las explosiones del primer torpedo que impactó en la zona de popa y después la del segundo, que pegó en la proa, cortando más de diez metros. La entrada de agua al buque era incontrolable. Sentí como si hubiese caído una bomba en cubierta. Parecía como si hubieran aplastado el buque desde arriba hacia abajo. Se produjo un apagón y un silencio total.

Comenzaron a escucharse los gritos de mis compañeros pidiendo auxilio; el calor del lugar se elevaba cada vez más y el humo adentro era similar al de cuando se queman cubiertas de vehículos. No encontraba mi salvavidas y debíamos subir a cubierta. Los otros compañeros decidieron ir a proa. Debíamos avanzar en plena oscuridad con mucho cuidado. El buque se seguía inundando y se escoraba cada vez más.

Llegó un momento en que el aire se hizo irrespirable. Metí las manos en el bolsillo de mi gabán y agarré una bufanda con la cual me cubrí la boca para poder respirar. Después, evidentemente me desmayé, al igual que mi compañero Juan Sánchez. Estuve desvanecido cerca de quince minutos. Me despertó algo frío y grasoso en la cara.

APU: ¿Qué sucede después de aquella explosión?
MEG: Desperté y levanté la vista. Intenté levantarme y percibí que mis piernas no funcionaban; atiné a arrastrarme para poder llegar a la escalera. Me iba trepando con las manos, pero ante cada movimiento del buque se hacía más difícil.

Llegaba hasta la mitad de la escalera y volvía a caer. A la tercera vez le pedí a Dios que me ayudara para poder salvarme. Dios existe y me dio las fuerzas suficientes para poder trepar hasta la cubierta principal; allí, por el esfuerzo, creo que me volví a desmayar.

Mi compañero Raúl Ávalos, (que ahora es obispo en Ushuaia), estaba por tirar su balsa con unos tripulantes cuando se dio vuelta y me divisó. Desató su balsa y se acercó a ayudarme. Me vio muy mal, despidiendo hollín por la nariz; yo no estaba consciente, me dijo después.

Cuando intentó cargarme a la balsa se dio cuenta de que se habían soltado los cabos y no pudimos subir. Divisé otra en proa y nos dirigimos hasta allí. Me ayudó a bajar la escalera y nos apoyamos sobre la escora. Salté sobre la balsa y caí afuera, sobre el costado; los compañeros que estaban cerca me manotearon para ayudarme. Me subieron y me colocaron con los demás.

Nuestra mayor preocupación era alejarnos del casco porque temíamos que, al hundirse el buque, fuéramos succionados. Se nos rompieron los remos.

Al rato el buque se hundió. Por suerte no arrastró ninguna balsa. Allí debimos soportar grandes temporales y temperaturas de hasta diez grados bajo cero. Nos abrazábamos por el frío y nos orinábamos encima para soportar estar tan mojados y congelados. Pasamos todo el domingo y el lunes en esa situación; recién el martes nos divisó un avión.

Nos resultaba difícil creer que estuviéramos vivos. Se acercó el buque **Bahía Paraíso** para rescatarnos. Subimos a cubierta casi desvanecidos por la debilidad. Nos ayudaron a bañarnos, tomamos algo caliente y nos vistieron. Se rescataron otras balsas con pocos tripulantes, algunos quemados y otros fallecidos. Era muy lastimoso saber que se habían salvado de los torpedos ingleses y habían muerto de frío.



APU: ¿cuál es su reflexión a cuarenta años de aquella guerra?

MEG: Al regreso me di cuenta del daño que provoca la guerra en las familias de los que defendimos la soberanía nacional. El dolor y la incertidumbre de no saber qué pasa, si estamos vivos o muertos. Las madres que todavía esperan a sus hijos, que nunca van a regresar porque son eternos guardianes del mar y del crucero. Saber que la guerra no conduce a nada; la soberanía de nuestras islas hay que recuperarla de otra manera. La posguerra también provoca un daño inmenso. Como mensaje a las nuevas generaciones les diría que amen a nuestro país y se preparen para ser cada vez mejores. Hay muchas tumbas donde se puede llevar una flor o sentarse a llorar a un héroe, pero en cuanto a los muertos del crucero General Belgrano, que están en las profundidades del mar, es muy difícil llegar a ellos. La mejor manera de honrarlos es hacer trascender que su muerte no fue en vano a través de la memoria, recordándolos en todo lo que hicieron. Por eso, para cerrar, diría:

—¡Viva el crucero General Belgrano, vivan nuestros héroes y viva la Patria!





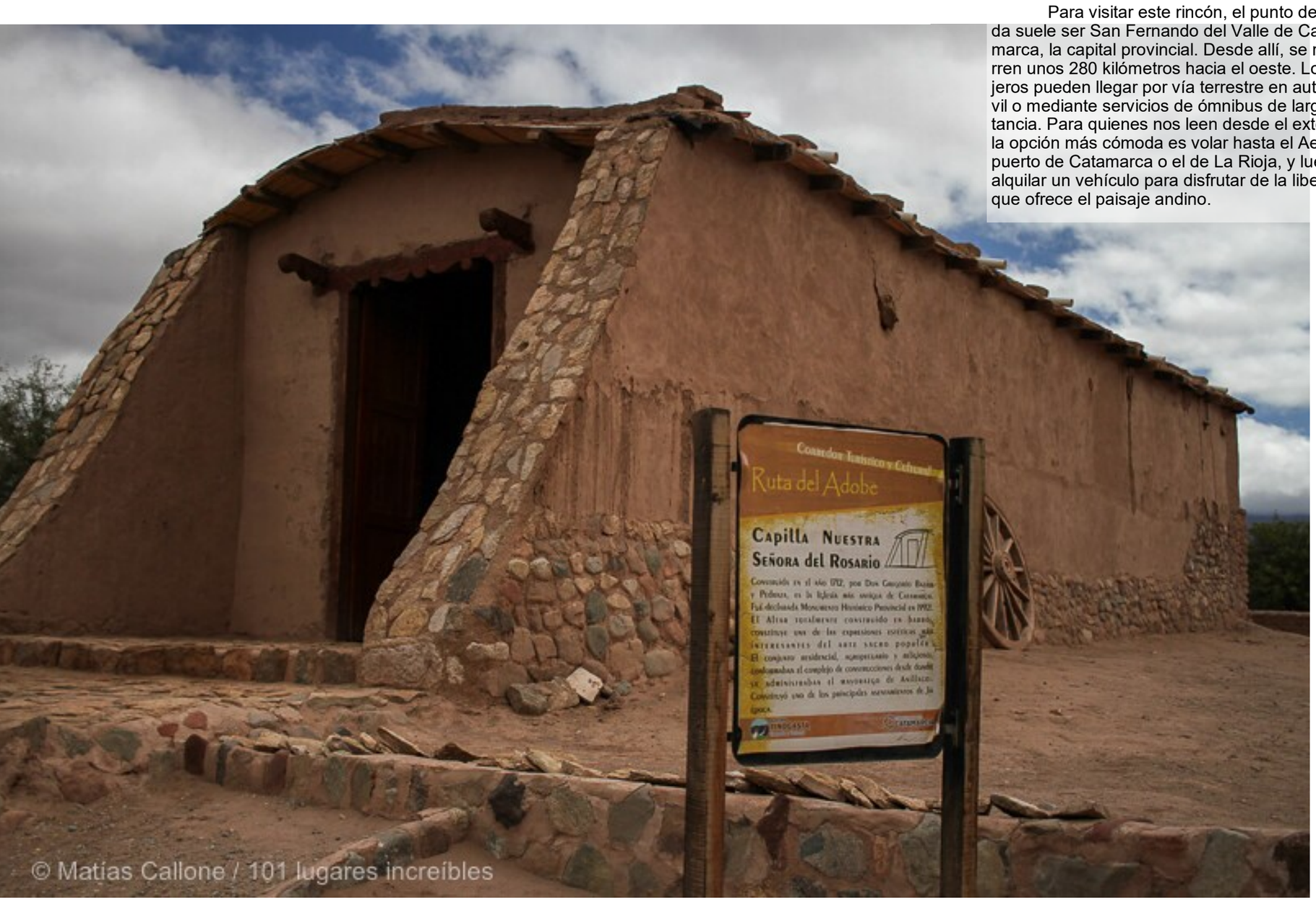
COCHERÍA
GRAND BOURG
TANATOPRAXIAS - SEPELIOS - SALAS VELATORIAS - TRASLADOS - CREMACIONES - Anexo FLORERÍA
(02320) 48 5900 - WP 11 5185 3374
cocheriagb@gmail.com // cocheriagb@@interbourg.com.ar
Atención las 24 horas
El Callao 1301 - Grand Bourg

LIBRERÍA
ESCOLAR - COMERCIAL
TÉCNICA - MEDALLAS
FORMULARIOS ESCOLARES
LITERATURA INFANTIL
Trama Buenos Aires
TEL. 02320-410800 / 680500
E-MAIL: VENTAS@TRAMABUENOSAIRES.COM.AR

Conociendo Argentina

La ruta del adobe

Tesoro de Catamarca



© Matías Callone / 101 lugares increíbles

Ubicada en el departamento de Tinogasta, en el oeste de la provincia de Catamarca, la Ruta del Adobe es un tramo de 50 kilómetros sobre la mítica Ruta Nacional 60 que parece detenido en el tiempo. Para nuestros lectores internacionales, nos situamos en la región del Noroeste Argentino (NOA), al pie de la Cordillera de los Andes, un territorio donde la tierra misma se ha transformado en arquitectura viva.

Cómo llegar y coordenadas en el mapa

Para visitar este rincón, el punto de partida suele ser San Fernando del Valle de Catamarca, la capital provincial. Desde allí, se recorren unos 280 kilómetros hacia el oeste. Los viajeros pueden llegar por vía terrestre en automóvil o mediante servicios de ómnibus de larga distancia. Para quienes nos leen desde el exterior, la opción más cómoda es volar hasta el Aeropuerto de Catamarca o el de La Rioja, y luego alquilar un vehículo para disfrutar de la libertad que ofrece el paisaje andino.

Un entorno de contrastes

Abril es, sin duda, el mes ideal para esta travesía. La temperatura es sumamente agradable, con días soleados que rondan los 24°C y noches frescas donde el termómetro baja a los 10°C, ideal para disfrutar de la gastronomía local. La altura de la ruta oscila entre los 1200 y 1500 metros sobre el nivel del mar, lo que la hace accesible sin sufrir los efectos del apunamiento, aunque los cerros circundantes superan los 6000 metros, formando parte de los "Seismiles", los volcanes más altos del planeta. El suelo es árido y pedregoso, pero la vegetación sorprende con su resiliencia: algarrobos, jarillas y cactus cardones salpican el camino. En las zonas de oasis, gracias al riego, florecen viñedos de altura que producen vinos excepcionales. La vida animal está representada por rapaces que surcan los cielos limpios, como el cóndor andino, y si se asciende un poco más, es posible divisar vicuñas y guanacos en su hábitat natural.

El paisaje y la arquitectura del alma

Lo que hace especial a esta ruta es su homogeneidad estética. El adobe, esa mezcla de barro, paja y estiércol secada al sol, es el protagonista. Los paisajes combinan el rojo intenso de las formaciones rocosas con el dorado de los álamos en otoño, creando una armonía cromática que dialoga con nuestra portada de este mes.

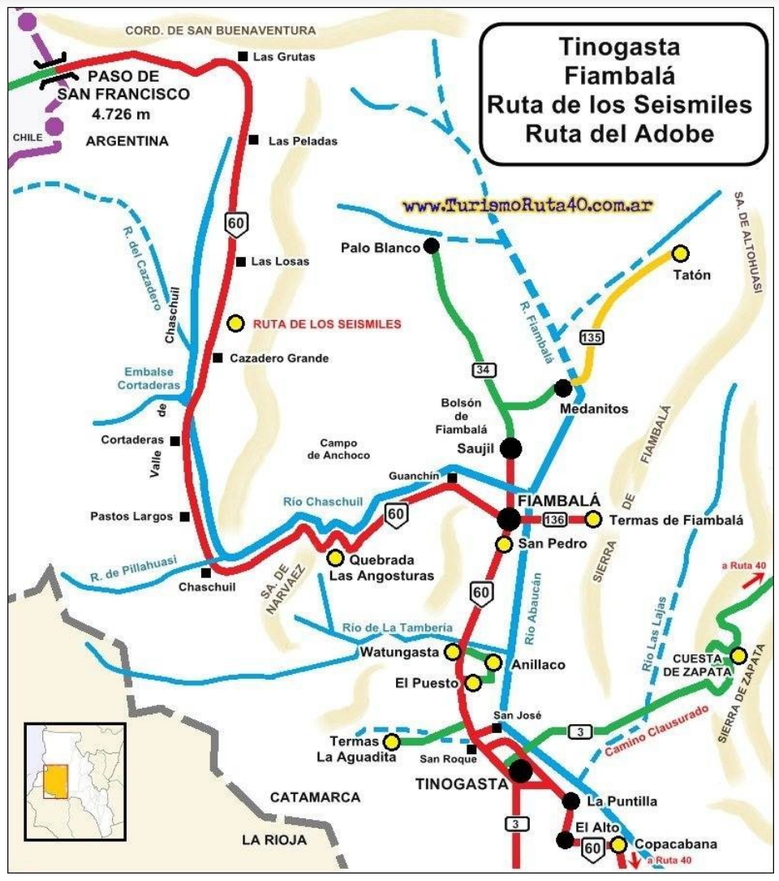
Entre los puntos imperdibles se encuentran:

* Iglesia de Andacollo: una joya del siglo XIX con paredes de un metro de espesor.
* Oratorio de los Orquera: con su campanario circular y vigas de algarrobo.
* Iglesia de San Pedro en Fiambalá: declarada Monumento Histórico Nacional, sus paredes blancas contrastan con el cielo azul profundo del norte.

Recorrer la *Ruta del Adobe* en abril es más que un viaje turístico; es un encuentro con la nobleza de los materiales básicos y la calidez de un pueblo que cuida sus raíces.









Catamarca sos mi tierra
con encantos naturales,
tus centenares nogales
algarrobos y chañares,
entrelazado con talas
y adornados con chaguares.
Emérita Mercedes Quiroga



Concienciarnos
Objetivo permanente

Carlos E. Speroni
Ex Director de Rotary International
Rotary Club Montegrande del Centenario-Argentina

Muchos somos los que sostenemos que la parte esencial de nuestra organización no está en la Junta Directiva, ni lo son los Gobernadores de Distrito o los Presidentes de los Clubes sino los socios como integrantes de los mismos.

Para que ello sea así, deberemos tomar conciencia de nuestras responsabilidades y también de nuestros derechos.

Estos, porque como privilegios que son, nos ubican frente a aquellas y ante el escenario de privaciones, falencias y mezquindades en que se desenvuelve buena parte de nuestros semejantes y nos convocan a tomar acción.

No serán actos de heroísmo ni sobrehumanos, serán actitudes realistas y voluntarias que nos habremos autoimpuesto, entendiendo y asumiendo los valores de Rotary que nos impulsen a las acciones de servicio a los demás.

Concienciarnos, en definitiva, del compromiso que asumimos cuando alguien, nuestro padrino, nos invitó a incorporarnos a una organización que dio nuevos horizontes a nuestras vidas. Otros y seguramente distintos a los conocidos hasta entonces.

Concienciarnos acerca de la realidad que nuestro análisis crítico haga respecto de cómo hemos cumplido aquellas expectativas o a qué distancia estamos de lograrlo.

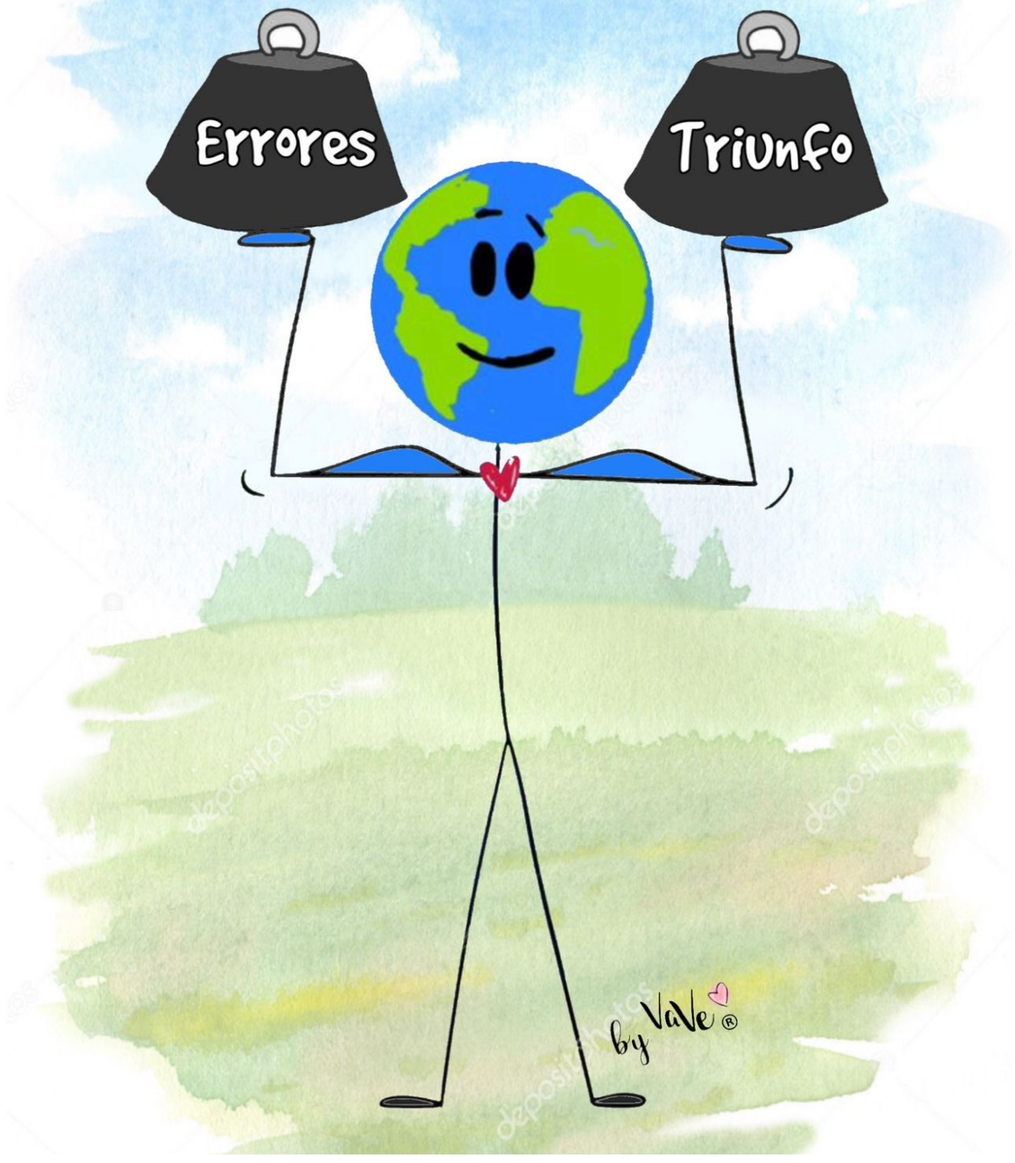
Nunca será tarde ni por ello se dispersará nuestro esfuerzo si seguimos empeñados en el objetivo que asumimos en el momento de hacernos cargo de aquel compromiso.

La parte esencial de nuestra organización
no está en la Junta Directiva, sino en los socios;
concienciarnos del compromiso que asumimos
cuando alguien nos invitó a una organización
que dio nuevos horizontes a nuestras vidas.



Frase de Paul Harris

Vanessa Ortiz de Zárate (VaVe)
RC San Pedro Alcántara - España











Sobre el odio

Lic. María Cristina Pereyra
Universidad Nacional de La Rioja

> Basta con que un hombre odie a otro para que el odio vaya corriendo hasta la humanidad entera.
>
> *Jean Paul Sartre*

Pareciera ser que el odio se ha puesto de moda y a la vanguardia de todo cuanto nos rodea, se odia en las redes, en las calles, en los medios de comunicación, hasta el punto de desear o querer aniquilar al otro, ese otro que es distinto de mí, que no piensa como yo, que no actúa como yo.

Cada vez que entro en las redes leo mensajes despectivos cargados de mucha agresividad y desprecio, como si una necesidad imperiosa de desprestigiar al otro y al mismo tiempo diferenciarse, los animara casi compulsivamente.

Ana Carrasco Conde dice que puede odiarse al otro, lo que el otro representa, sus ideologías e incluso su piel, su raza, su religión, su estilo de vida. Esto llega casi a la demonización del otro que es malo solamente por existir.

Así odiamos al inmigrante, al de los pueblos originarios, a los negros, a los pobres, a los homosexuales, a los que no piensan como nosotros que creemos pertenecer a un status "superior" desde donde miramos hacia abajo a estos seres que con su sola presencia perturban nuestra existencia. Pero, ¿cuál es la razón de esta conducta que parece disfrutar del mal ajeno? el otro se transforma en algo que debe ser eliminado, proyectamos en él lo peor de nosotros mismos y nos sentimos aliviados.





La imagen busca representar el concepto de Hermann Hesse: una persona frente a una pantalla o un espejo que se rompe, donde el "otro" que es atacado revela facetas del propio rostro del agresor, ilustrando que lo que odiamos fuera es a menudo lo que no aceptamos dentro.

Hume afirmaba que el odio es una pasión que genera otras, tales como la ambición, la envidia, se trata de "ser" contra "otro". Etimológicamente odio viene del latín *odium* que es aversión hacia algo o alguien, se trata de un sentimiento negativo hacia un sujeto u objeto odiado. Se dice que el odio es la más terrible de las pasiones ya que puede destruir pueblos enteros. La diferenciación lleva al odio, empatizar con el otro no es fácil y hacerlo con el *diferente,* cuesta mucho más, por eso el camino más fácil es odiarlo por no ser capaz de comprenderlo.

La inmediatez de las redes sociales, que si bien tiene sus bondades, a través de Facebook, Twitter, Instagram, son en general benéficas, también son utilizadas por individuos o grupos como generadores de odio, los famosos *trolls* donde prima la difamación, la discriminación, las noticias falsas,

Existen hoy centros de operadores de redes sociales cuya función es operar desde las redes.

En verdad la función de las redes sociales debieran estar enfocadas a la convivencia, la tolerancia, al debate de ideas, al respeto por el pensamiento del otro. Para el psicoanálisis, el odio es una pasión del sujeto que lleva a la destrucción de su objeto. En la trama social, tal como lo explica Leonardo Boff, teólogo, filósofo, docente y ecologista brasileño, las políticas de inclusión social han asustado con la poca igualdad conseguida por aquellos que siempre quedaban "afuera" de los históricos privilegiados de la clase alta y también clase media, generando un odio incontenible.

Cierro con una frase de Herman Hesse que me parece muy significativa "*Cuando odias a una persona, odias algo de ella que forma parte de ti mismo. Lo que no forma parte de nosotros no nos molesta".*

Abril
Siembra de hortalizas



Con la siembra de hortalizas de estación, vemos el despertar de la huerta de otoño e invierno

Abrir la tierra en abril es preparar la despensa de los meses fríos. En el sur, este mes ofrece temperaturas amigables que permiten un desarrollo radicular sólido antes de las heladas.

Preparación del suelo y riego

El éxito comienza con un sustrato descompactado. Es vital incorporar compost maduro o humus de lombriz para recuperar los nutrientes consumidos en el verano. El riego debe moderarse: a medida que el sol pierde fuerza, la evaporación disminuye. Se recomienda un riego profundo por la mañana, evitando mojar el follaje para prevenir hongos.

Especies, siembra y ubicación

en este periodo, nos enfocamos en cultivos de hoja y raíces profundas:

- **Espinaca** (*Spinacia oleracea*): siembra directa. Prefiere sol pleno en invierno.
- **Cebolla de verdeo** (*Allium fistulosum*): trasplante de plantines. Requiere suelos bien drenados y mucho sol.
- **Habas** (*Vicia faba*): siembra directa a profundidad doble de la semilla. Aportan nitrógeno al suelo.
- **Rabanito** (*Raphanus sativus*): siembra directa escalonada cada 15 días.

Control de plagas y aliadas naturales

El otoño trae consigo caracoles y babosas debido a la humedad. Una barrera física de ceniza o cáscara de huevo triturada es efectiva.

Para proteger el huerto, la **Caléndula** (*Calendula officinalis*) es fundamental: aunque es una flor, actúa como planta trampa para pulgones. Esta planta, originaria del Mediterráneo, fue introducida por los colonos europeos y se adaptó perfectamente a nuestro suelo por su rusticidad.

Abril
Siembra de flores



Con las flores de abril, podemos obtener el color que resiste al frío

Abril es el mes de los bulbos y de las especies que desafían las bajas temperaturas con su floración.

Preparación del suelo

Para las flores, buscamos un suelo con excelente drenaje. Si el suelo es arcilloso, conviene agregar un poco de arena de obra limpia. Los bulbos, en particular, son sensibles al encharcamiento, lo que podría pudrirlos antes de brotar.

Especies de la temporada

Es el momento exacto para enterrar los tesoros que brotarán en primavera y trasplantar las de floración invernal:

- **Pensamiento** (*Viola tricolor hortensis*): trasplante. Es el rey del jardín de invierno. Prefiere media sombra o sol suave.
- **Tulipán** (*Tulipa spp.*): siembra de bulbos. Deben quedar a una profundidad de dos o tres veces su tamaño.
- **Cineraria** (*Senecio cruentus*): trasplante. Ofrece colores vibrantes pero requiere protección si hay heladas fuertes.
- **Narciso** (*Narcissus spp.*): siembra de bulbos. Son muy resistentes y vuelven cada año.

Historia y protección

Una aliada histórica en la protección de flores es la **Lavanda** (*Lavandula angustifolia*). Traída desde la cuenca mediterránea, se ha naturalizado en la región. Su fuerte aroma desorienta a las hormigas que buscan atacar los brotes tiernos de los pensamientos. Otra opción nativa para borduras es la **Salvia guaranítica**, que aunque pierde hojas con el frío extremo, atrae polinizadores que mantienen el equilibrio del jardín.

Mantenimiento de herramientas de jardín

El cambio de temporada es el momento para poner a punto nuestros elementos de trabajo para que duren años. Debemos seguir estos pasos:

• **limpieza:** eliminar restos de tierra y savia con agua y un cepillo de cerdas duras.

• **desinfección:** pasar un paño con alcohol por las hojas de corte para evitar transmitir enfermedades entre plantas.

• **afilado:** usar una piedra de afilar o lima para recuperar el filo de tijeras, palas y azadas.

• **protección:** aplicar una capa fina de aceite mineral para evitar la oxidación durante los meses de mayor humedad. Una herramienta bien cuidada hace que el trabajo en la tierra sea más sencillo y placentero.

Clemente

Ingenio, ironía y pasión por la cultura argentina

Clemente es, sin lugar a dudas, uno de los hitos más significativos del humor gráfico en Argentina. Su figura, un ser de rasgos abstractos, sin alas ni brazos, cubierto por rayas horizontales, trascendió las páginas de los diarios para convertirse en un filósofo de la cotidianeidad y un referente del sentir popular. A lo largo de las décadas, este personaje logró lo que pocos: representar la ironía y la resiliencia de un pueblo frente a sus propias crisis y alegrías.

Caloi: el trazo detrás del mito

Para entender a Clemente, es imperativo hablar de su creador: Carlos Loiseau, universalmente conocido como Caloi. Nacido en Salta pero radicado en Buenos Aires, Caloi fue un observador agudo de la realidad social. Su carrera comenzó a temprana edad, pero fue en 1973 cuando introdujo a Clemente en el diario Clarín, inicialmente como un personaje secundario de la tira "Bartolo".

Caloi no solo le dio una forma física única, sino que le otorgó una psicología compleja: Clemente es un crítico social, un fanático del fútbol y un eterno enamorado.

La genialidad del autor residió en su capacidad para sortear la censura en tiempos difíciles mediante el uso de la metáfora y el absurdo, permitiendo que el personaje dijera aquello que muchos callaban. Caloi trabajó en esta tira hasta el día de su fallecimiento en 2012, dejando un legado inabarcable en la cultura visual del país.

Historia y evolución del personaje

Clemente apareció por primera vez el 8 de marzo de 1973. En sus inicios, era el "perro" o la mascota de Bartolo, un conductor de tranvía melancólico. Sin embargo, su personalidad arrolladora pronto lo desplazó al centro de la escena.

A diferencia de otros personajes de ficción, Clemente evolucionó con la historia argentina. Se alimenta de aceitunas (su combustible espiritual) y tiene una fisiología imposible que nunca le impidió gesticular o expresar emociones profundas.

Uno de sus momentos más icónicos ocurrió durante el Mundial de Fútbol de 1978. En un contexto político de extrema tensión, Clemente entabló una "guerra de papelitos" contra las recomendaciones oficiales de los relatores de la época, que pedían no ensuciar las canchas. El personaje instó a la gente a tirar papelitos como forma de celebración popular, convirtiéndose en un símbolo de resistencia festiva que unió a todo un estadio.

Un espejo de la identidad

Lo que hace que Clemente sea fundamental en el cómic argentino es su versatilidad: puede discutir de política, de economía o de la última jugada de la selección con la misma naturalidad. Acompañado de un elenco inolvidable —como el Mimichi, el Clementosaurio y, por supuesto, la Mulatona—, la tira se transformó en un espacio de debate público.

Podemos concluir que este icónico personaje es mucho más que un dibujo de líneas amarillas y negras; es el recordatorio de que el humor es la herramienta más poderosa para comprender nuestra realidad. A través de sus ojos, Caloi nos enseñó a reírnos de nuestras propias desgracias y a celebrar nuestra identidad con una aceituna en la mano y el corazón en la tribuna.



Clemente en la pantalla

El paso de la gráfica a la televisión se produjo en 1982, marcando un hito en la animación argentina: a través de micros diarios transmitidos por canal 13, Clemente cobró vida mediante la técnica de manipulación de muñecos (marionetas) creada por el escenógrafo Gato Peluso.

Con la voz inconfundible de Pelusa Suero, el personaje se convirtió en un analista de la realidad en tiempo real, logrando picos de audiencia históricos durante el mundial de España 1982.

Esta etapa permitió que el "hincha de cartón" y el coro de voces populares se instalaran definitivamente en el living de todas las familias argentinas.







Entrevista imposible a
Poncio Pilatos

Miguel Sanchiz Buendía
Periodista - Rotary Club Majadahonda - España

Parece obligado, en estas fechas donde comienza la Semana Santa, buscar una Entrevista Imposible entre los personajes que la vivieron hace más de mil años o casi dos mil. Para respetar los sentimientos, entre ellos los míos, hay determinados personajes que no podemos utilizar en tema tan banal como una Entrevista Imposible. Por eso me he decidido por alguien que, siendo muy importante en la historia vivida, no hiera los sentimientos de los sufridos lectores y que, además, los dejará bastante sorprendidos. Porque, de esto es de lo que se trata: sorprender. Inmerso en esta galaxia especial a la que solo yo tengo acceso y en la que el pasado es presente y el futuro lo es todo y siempre, busqué y al fin, he dado con él: Poncio Pilatos. Se ha quedado sorprendido que alguien tuviera interés en entrevistarlo después de tantos años. Se mostraba renuente y hasta esquivo. Solo al saber el lugar donde iba a aparecer su entrevista, ha accedido, pues aunque ustedes no lo sepan, no solo llegamos lejos en el espacio geográfico a muchos lectores sino también a través del túnel de tiempo.

—Poncio, por favor, preséntese a nuestros lectores

—Soy Poncio Pilatos, un hombre que ha sido discutido, debatido y analizado a lo largo de los siglos. Nací en una familia noble en la Roma antigua y he tenido el privilegio de servir al Imperio en diversas capacidades. Sin embargo, mi nombre se ha vuelto famoso no tanto por mis logros, sino por una decisión mía que cambió la historia. Mi carrera política me llevó a ocupar el puesto de Prefecto de Judea, una región con su propia historia rica y compleja. Fue en este papel que me encontré en el centro de un tumultuoso episodio que resonaría a través de los siglos: el juicio y la crucifixión de un hombre llamado Jesús de Nazaret. Algunos me ven como un hombre que cedió a las presiones políticas y sociales de la época, mientras que otros argumentan que simplemente estaba haciendo cumplir la ley romana y manteniendo el orden público.

Pero más allá de las opiniones y juicios de la historia, soy un ser humano con mis propias dudas, temores y luchas internas. Me encontré en una encrucijada moral y política, y tomé una decisión que, para bien o para mal, dejó una marca indeleble en la historia. En última instancia, me gustaría ser recordado como más que un nombre en los libros de historia, más que un símbolo de autoridad romana. Soy un ser humano imperfecto, como todos los demás, que se enfrentó a decisiones difíciles y cuyas acciones han tenido consecuencias que aún reverberan en el mundo moderno.

—¿Cuál fue el proceso que te llevó a decidir condenar a Jesús a muerte?

—Mi decisión de condenar a Jesús a muerte fue el resultado de un proceso judicial muy acelerado por la insistencia de las autoridades religiosas judías, en las que, en principio, se presentaron acusaciones, meramente religiosas de blasfemia Si bien reconozco que hubo controversia en torno a la interpretación de sus acciones, al principio no encontré culpa contra aquel hombre.

—¿Qué influencias crees que tuvieron un papel importante en tu decisión de condenarlo?

—Durante el juicio y el proceso de toma de decisiones, varias influencias tuvieron un impacto significativo en mi perspectiva. La presión política por mantener el orden público durante la festividad de la Pascua, era una preocupación constante, así como la necesidad de mantener la estabilidad del gobierno romano en Judea. Además, había tensiones sociales y religiosas en juego que no podían ignorarse. Por esta razón, después de que Caifás, el Sumo Sacerdote, me enviara a Jesús y al conocer que era de Judea, lo envié a Herodes Antipas, Rey de Judea. A Herodes lo que realmente le interesaba era que Jesús hiciera algún milagro en su presencia y al no lograrlo, sus soldados le pusieron una túnica y una corona de espinas y me lo devolvieron. Ellos lo que querían era que lo crucificara.



—¿Consideraste todas las pruebas presentadas durante el juicio antes de dictar la sentencia?

—Sí, pero durante el juicio no hubo pruebas presentadas. Se escucharon testimonios de testigos y se consideraron los argumentos legales antes de dictar la sentencia. Sin embargo, debo reconocer que el contexto emocional y político del juicio podría haber influido en mi percepción de las pruebas presentadas. La verdad es que no hubo mucho tiempo de analizar las pruebas. Ellos querían Crucificarlo y el único que podía condenarlo a esa pena, era yo. Por eso las presiones.

—¿Crees que tu decisión estuvo influenciada por presiones políticas o sociales?

—Es innegable que las presiones políticas y sociales ejercieron una influencia significativa en mi decisión. Como gobernante romano, era mi responsabilidad mantener el orden y la estabilidad en la región, y esto a menudo implicaba tomar decisiones difíciles que equilibraran los intereses del gobierno con las demandas del pueblo. Mi preocupación fundamental era mantener el orden. Estábamos en la Pascua y Jerusalén era un hervidero de gentes llegadas de todas partes.

—¿Qué opinión tenías sobre las acusaciones específicas que se presentaron contra Jesús?

—Las acusaciones de blasfemia y sedición eran extremadamente graves y debían ser tratadas con seriedad. Se presentaron pruebas y testimonios que respaldaban estas acusaciones. Sin embargo, reconozco que hubo divergencias en la interpretación de sus acciones y enseñanzas. La blasfemia era un delito religioso y no era de mi incumbencia. La sedición sí era un delito contra Roma. Insisto: ellos querían crucificarlo. Les había sugerido que lo juzgara el Sanedrín y lo condenaran ellos, pero la lapidación, con ser terrible, era una condena muy localista, yo diría, poco vistosa. La crucifixión era más espectacular, además, era una condena romana del Imperio. Tenía más categoría, si es que hubiera categorías en las sentencias de muerte. Quiero decir: era más visible

—¿Te sentiste personalmente convencido de la culpabilidad de Jesús, o actuaste más por conveniencia?

–Nunca estuve convencido de la culpabilidad de aquel hombre, al que solo conocía de oídas y muy poco. Era la primera vez que había aparecido por Jerusalén. Y es cierto que montó un gran escándalo al echar a los mercaderes del Templo. Para el Sanedrín y los mandatarios judíos, el mercado del templo era un espléndido negocio. No es que fuera un lucro personal, sino para las arcas del Templo. Nunca estuve convencido de su culpabilidad.

Además, el consejo de mi esposa pesaba mucho en mi pensamiento. Las mujeres tienen un especial sentido de los semejantes. Ellos querían que lo crucificara.

—¿Hubo algún momento durante el juicio en el que dudaste de tu decisión de condenarlo?

—Sí, como ser humano, experimenté momentos de duda y reflexión durante el juicio.

Mi esposa Claudia Prócura, me envío un mensaje a través de un criado. Lo tengo grabado en mi memoria: «No te mezcles en el asunto de este justo porque hoy, por su causa, tuve un sueño que me hizo sufrir mucho». Las consecuencias de mis acciones pesaban en mi conciencia, pero al final creí que estaba actuando en interés del bien común y la estabilidad política. A fuer de sincero, lo del bien común no me importaba mucho cuando se trataba de judíos. También me amenazaron con denunciarme ante Tiberio por perdonar a quien se había nombrado Rey de los Judíos. Esto ya era más importante para mi seguridad personal y mi futuro político.

Esta y no otra fue la razón de mi sentencia, mi propia seguridad.

—¿Qué peso tuvieron las protestas y las súplicas del pueblo en tu decisión?

—Las protestas y súplicas del pueblo ciertamente no influyeron en mi pensamiento, la amenaza de denunciarme ente Tiberio, como le he dicho, fue la razón fundamental, pero como gobernante tenía que tomar decisiones basadas en la denuncia de desafiar al César como Rey de los Judíos, eso pesaba mucho para mí. Por esta razón, hice colocar un texto en latín, arameo y judío que decía INRI, Jesús Nazareno Rey de los Judíos. Con esto me cubría ante Tiberio. Ese texto fui yo personalmente quién lo dictó .

—¿Has reflexionado sobre las consecuencias de tu decisión en la historia y en tu propia conciencia?

—Sí. Reconozco que mi papel en la condena de Jesús ha sido objeto de debate y controversia a lo largo de los siglos y continúo reflexionando sobre el impacto de mis acciones en el curso de la historia y en mi propio sentido de la moralidad y la responsabilidad. Aunque, donde estoy, las reflexiones sirven de poco, aquí no se reflexiona. Sí puedo decirle, para que sus lectores y Vd. lo vayan aprendiendo, que la vida es una sucesión de sorpresas y que sus lectores podrán quedar un tanto sorprendidos si se molestan en descubrir que el 25 de junio en la Iglesia Ortodoxa Etíope se celebra San Poncio Pilato. Sí, yo, para que vean lo que son las cosas. No es fácil entender a la gente.

Esta y no otra fue la razón de mi sentencia: mi propia seguridad.









Fotografías

Concurso Primer Plano 2025



HORIZONTE - ABRIL 2026

Rotary
San Martín-Villa Maipú







1 - Amanecer. Categoría Arácnidos. Natalia Shinkevich
2 - Avispa de arena, finalista, categoría Insectos. Andrei Chetronie.
3 - Retrato de gorgojo, finalista, categoría Retrato de invertebrados. Martin Buhlig.
4 - Cangrejos porcelana, categoría Subacuática. Mary Gudgeon.

HORIZONTE - ABRIL 2026

Rotary
San Martín-Villa Maipú

HORIZONTE - ABRIL 2026

Rotary
San Martín-Villa Maipú



La tierra en préstamo

El latido oculto bajo la hojarasca

Abril llega a nuestro jardín con una luz más oblicua y dorada, recordándonos que la naturaleza no conoce el concepto de propiedad, sino el de tránsito. Si en el capítulo anterior nos reconocíamos como "guardianes de lo efímero", hoy nos toca profundizar en la base misma de esa custodia: el suelo.

A menudo, caminamos sobre la tierra como si fuera un escenario inerte, un soporte estático para nuestras construcciones y plantas, olvidando que es un organismo vivo, un capital biológico que hemos recibido en préstamo y que debemos devolver, con intereses de vida, a quienes vendrán después.

El silencio fértil

En esta época, el jardín comienza a desprenderse de lo que ya no necesita. Las hojas caen, cubriendo la superficie con un manto cobrizo que muchos se apresuran a barrer y descartar. Sin embargo, en la lógica de la tierra en préstamo, esa hojarasca es una moneda de cambio invaluable. Bajo ese aparente desorden, ocurre un milagro silencioso: la descomposición.

Millones de microorganismos trabajan en la oscuridad para transformar la muerte vegetal en fertilidad futura. Retirar ese manto es, en cierta medida, romper el contrato de devolución que tenemos con el suelo. Al dejar que la materia orgánica regrese a su origen, respetamos el ciclo de integración que nos garantiza la sostenibilidad del mañana.

Como arquitectos de nuestro propio paisaje, debemos entender que el diseño no termina en la superficie. Un jardín sano es aquel que tiene un "subsuelo" activo. La tierra no nos pertenece; la habitamos temporalmente y nuestra única misión es mejorar su estructura.

Un suelo compactado o empobrecido por el uso de químicos es una deuda que dejamos pendiente. Por el contrario, un suelo rico en humus, protegido por coberturas naturales y nutrido con compost, es un legado de resiliencia.

La herencia de los ciclos

Observar el otoño en Buenos Aires nos enseña que nada se pierde. El "préstamo" se renueva cada vez que enterramos una cáscara de fruta o cuando permitimos que las raíces de una planta nativa aireen la profundidad de nuestro cantero. La verdadera participación, esa de la que tanto hablamos, comienza aquí: participando activamente en los procesos naturales de regeneración.

No se trata solo de ver flores, sino de comprender la mecánica invisible que las hace posibles.

Cuidar la tierra es un acto de humildad, es reconocer que somos una pieza más de un engranaje vasto y perfecto. Cuando entendemos que cada puñado de tierra negra es el resultado de siglos de paciencia natural, nuestra perspectiva cambia. Ya no plantamos para el hoy, sino para el siempre.

En este abril, mientras el aire se vuelve fresco y la naturaleza se prepara para el descanso, los invito a mirar hacia abajo, a tocar la frescura del suelo y a renovar ese compromiso silencioso: devolver la tierra un poco más viva de lo que la encontramos.



Ferias de proyectos rotarios

Donde las ideas se convierten en oportunidades para servir

Andrés Gómez Ocampo
Technical Coordinator (Peacebuilding & Conflict Prevention) del Cadre de Asesores Técnicos 2026–2029 - Rotary Club de Bucaramanga, Colombia

Desde hace años, las ferias de proyectos se han convertido en uno de los espacios más dinámicos y fraternales dentro de la familia rotaria. No se trata solo de un encuentro formal para presentar iniciativas, sino de un verdadero punto de conexión donde el espíritu de "Dar de Sí antes de Pensar en Sí" cobra forma tangible. Allí convergen sueños, alianzas y compromisos que transforman comunidades en todo el mundo.

Participar en una feria de proyectos rotaria es una experiencia inspiradora. Quien ha tenido la oportunidad de caminar entre sus pasillos sabe que, en cada presentación, se respira entusiasmo, creatividad y esperanza. Cada club exhibe el fruto de su vocación de servicio: proyectos que buscan mejorar el acceso al agua, fortalecer la educación, cuidar el medio ambiente o impulsar la paz, entre otros. Lo más valioso de estos encuentros no son las cifras ni los presupuestos, sino las historias detrás de cada propuesta y los rostros de quienes trabajan con pasión para hacerlas realidad.

En estas ferias, los rotarios encontramos algo más que patrocinadores o aliados: encontramos motivación. Cada conversación abre la posibilidad de un nuevo puente, una conexión que trasciende fronteras. Es precisamente en este ambiente donde descubrimos que el servicio no tiene límites geográficos y que todos, desde nuestras distintas realidades, formamos parte de una misma misión: crear esperanza en el mundo.

El poder de la colaboración internacional es una de las mayores fortalezas de estas ferias, ya que nos permiten acceder a un universo de posibilidades globales. Clubes de distintos países comparten iniciativas y buscan coparticipantes que se sumen a sus causas, generando una sinergia única que refleja la esencia internacional de Rotary. Esta oportunidad facilita que las ideas locales se transformen en soluciones sostenibles con impacto global.

Los rotarios hemos comprendido que los grandes proyectos no nacen únicamente del entusiasmo, sino de la unión de voluntades. Por eso, en las ferias surgen patrocinios, financiamientos y apoyos técnicos que, al unirse, logran lo que antes parecía inalcanzable.

Sin duda, cada feria es una demostración viva de cómo Rotary sigue siendo un movimiento que evoluciona con el tiempo sin perder su esencia solidaria.

El acompañamiento del CADRE: garantía de calidad y sostenibilidad

Nada se compara con la experiencia de tener a un asesor del Cadre acompañando el desarrollo de un proyecto. A menudo, cuando pensamos en el éxito de una iniciativa, nos enfocamos en la idea o en la obtención de fondos; pero detrás de cada proyecto aprobado por La Fundación Rotaria existe un riguroso proceso técnico que busca garantizar su cumplimiento, transparencia y sostenibilidad. En ese proceso, el apoyo del equipo de asesores técnicos, conocido como CADRE, resulta fundamental.

El CADRE, conformado por voluntarios rotarios expertos en distintas áreas profesionales, acompaña a los clubes en la evaluación y el seguimiento de sus proyectos. Su labor va más allá de la revisión técnica: ayuda a fortalecer la coherencia entre la necesidad detectada y la solución propuesta, asegurando que cada inversión cumpla con los más altos estándares de calidad rotaria. Gracias a su intervención, los clubes pueden alinear sus proyectos con los objetivos estratégicos globales de Rotary y asegurar un impacto verdadero en las comunidades beneficiadas.

Puedo afirmar por experiencia que el acompañamiento del CADRE modifica la forma la forma de diseñar y ejecutar proyectos. Su mirada experta y su disposición voluntaria son un recordatorio de que la excelencia también es una forma de servir.

Por lo anterior, hoy quiero resaltar el creciente protagonismo de Colombia en las ferias, recordando con especial entusiasmo el período 2020–2021, cuando tuve el honor de servir como Gobernador de distrito.

Fue un año crucial para nuestra región, marcado por la innovación y el desafío de mantenernos conectados en tiempos de cambio. La pandemia no fue fácil para nadie, pero en aquel momento, Colombia participó activamente por primera vez en una feria virtual de proyectos rotarios.



A pesar de las limitaciones, esa experiencia marcó un antes y un después en nuestra presencia internacional.

Desde entonces, Colombia ha mantenido una participación constante y un vínculo creciente con el CADRE dentro del desarrollo de las ferias, demostrando que los clubes colombianos tienen proyectos sólidos, viables y profundamente humanos. Ha sido emocionante ver cómo nuestras iniciativas despiertan interés en colegas de otras naciones, generando alianzas que hoy ya están dando frutos. Los clubes locales han aprendido que, al presentar sus proyectos de manera estructurada, aumentan significativamente sus posibilidades de conseguir patrocinadores internacionales. Esa primera participación vinculada al Cadre fue más que un logro institucional: fue una lección de confianza. Nos enseñó que presentar nuestras ideas al mundo con una estructura sólida y respaldo técnico también es una forma de servir. Además, reafirmó que el apoyo del CADRE fortalece el avance de los proyectos, asegurando que cumplan con las metas de la Fundación Rotaria dentro de sus áreas de interés.

El espíritu que nos une en las ferias de proyectos nos recuerda que el servicio rotario no se limita a nuestras reuniones semanales o a las actividades dentro del club. Las ferias son una corriente viva de colaboración global donde el conocimiento, la técnica y la voluntad de servir se encuentran para multiplicar resultados.

Cada año, estos encuentros se fortalecen gracias al compromiso de líderes, clubes y distritos que ven en ellos una oportunidad única para crecer. Es en esa diversidad de culturas, idiomas y enfoques donde descubrimos nuestra verdadera fortaleza.

A quienes aún no han tenido la oportunidad de participar, los invito a hacerlo.

No solo conocerán proyectos inspiradores, sino que también volverán a casa con el corazón renovado. Porque, al final, más allá de los acuerdos y los patrocinadores, lo que realmente nos une es el propósito compartido de construir un mundo mejor.

Hoy, las ferias de proyectos en Latinoamérica (Uniendo América, Colombia y las que se realizan en México) y en todo el mundo, se han consolidado como llaves que abren las puertas a innumerables oportunidades. Son espacios donde los proyectos dejan de ser ideas en papel para convertirse en realidades que cambian vidas. Allí, el entusiasmo local se conecta con la generosidad internacional, creando una sinergia que impulsa a los clubes a llevar sus iniciativas a feliz término. En estos encuentros, la suma de la pasión, la experiencia y el compromiso rotario demuestra que, cuando trabajamos juntos, no hay meta imposible.

Debemos sentirnos orgullosos de contar con el apoyo del CADRE de la Fundación Rotaria, un grupo de expertos que representa lo mejor del conocimiento técnico al servicio del bien común. Su acompañamiento garantiza transparencia, eficiencia y calidad, permitiendo que nuestras ideas se conviertan en programas sostenibles. Utilizar su orientación no es solo una buena práctica: es un acto de responsabilidad y respeto hacia las comunidades que servimos. En ellos encontramos un aliado invaluable que fortalece la credibilidad de Rotary y eleva el estándar de cada iniciativa que emprendemos.

Voluntarios CADRE, siempre dispuestos a ayudar y servir con experiencia. Nunca olvide esta fórmula CADRE + Ferias= Éxito sostenible en los proyectos

Una sirena en Tucumán

Omar Argañaraz

Poesías, decires, preguntas, cuentos, ejercicios de la palabra: textos



Podía leer maravillas sin tratar de encontrarlas; pero cuando la maravilla rozó la vida...

Hace unos días, leía a la deriva saltando de una antología de escritores de la conquista a un bestiario de Indias, a la Odisea y a otros escritos y de allí a una *vivencia* que tuve en Tucumán, relacionada con esos seres encantadores y crueles llamados sirenas.

Ellas parecen tener unos 3 000 años; con seguridad, 2 700 o 2 800 en la cultura occidental (*Odisea,* S. VII u VIII a.C.). Eran mitad superior mujeres y mitad inferior aves, pero desde hace unos 1 000 años empezaron a ganar terreno y se impusieron las imágenes que las muestran mitad mujer, mitad pez.

Las sirenas han nadado diversos mares: los de Disney, últimamente, y ya lo habían hecho en las antiguas Grecia e Italia y también en la América de la conquista (por ejemplo, Colón habría registrado en enero de 1493 la presencia de unas sirenas, aunque aclarando: “no eran tan hermosas como las pintan”). Hoy, Youtube muestra neblinosos videos de sirenas “reales”.

Lo notable para mi historia personal es que también se advertía su presencia en un arroyo de Tucumán, en la localidad de Gastona, donde estuve visitando a mi abuelo un verano de hace bastante más de medio siglo.

Entre cañas y talas, en un recodo, había una fosa donde el agua del arroyo se aquietaba.

Como estaba cerca de la casa de una señora apodada La Gringa, los vecinos llamaban al lugar —cuando ella no los oía— “El hoyo ´e La Gringa” (según mi madre: “por mal nombre; ¡mirá cómo es la gente!”). En ese lugar, decían, aparecía una sirena, rubia, arreglando sus largos cabellos con un peine de plata; quien la viera obtendría dinero en abundancia si no contaba su hallazgo.

Pese a lo dudoso del fenómeno, me asomé por allí un par de siestas deseando ver la maravilla, aunque no sin miedo. Conocía por *La Odisea* la existencia de sirenas y nunca había salido a buscarlas, pero esto no era un libro: a los trece años, contra toda razón, yo rozaba la posibilidad de ver una real, viva, verdadera.

Pasando el tiempo, supe de las sirenas de Colón, de Andersen, de Lugones, de Freud, de *El secreto de Roan Inish* y de mil más. Ninguna de esas magníficas informaciones tuvo la vida de aquella sirena de Gastona. No logré verla, como bien atestigua la pobreza en mis bolsillos. Acaso todavía podré darme una vuelta por ahí.



"Podía leer maravillas
sin tratar de encontrarlas;
pero cuando la maravilla rozó la vida..."

Cuento para niños

El secreto de la nube de algodón



A sus diez años, Leo pensaba que había visto casi todo lo interesante que había en la tierra: cuevas oscuras, bosques que parecían laberintos y ríos que cantaban. Pero nunca, ni en sus sueños más locos, imaginó que pasaría una tarde entera flotando sobre todo eso.

Todo comenzó cuando su tía Bea, una inventora con gafas redondas y pelo de colores, lo invitó a probar su última creación: la “Burbuja Aerostática 3000”. No era un globo común. Era una esfera de cristal iridiscente que no usaba fuego, sino una extraña mezcla de aire caliente y... bueno, Tía Bea decía que el ingrediente secreto era “curiosidad concentrada”.

Se deslizaron suavemente hacia el cielo. Abajo, el mundo empezó a encogerse. Las casas parecían fichas de parchís y el bosque, una alfombra de musgo. Leo pegó la nariz al cristal, maravillado. A esa altura, el aire no era solo aire; era una autopista invisible de vientos y criaturas. Vieron una bandada de gansos pasar tan cerca que Leo pudo ver el brillo en sus ojos; los gansos le dedicaron un graznido amigable que sonó como un saludo de “¡Buen viaje!”.

—¡Atento, Leo! —exclamó Tía Bea, ajustando unos diales plateados. —Nos acercamos al *cinturón de las nubes cúmulo*—.

Frente a ellos se alzaba una nube gigantesca, tan blanca y esponjosa que parecía un castillo de algodón de azúcar. Pero no era una nube normal. Al acercarse, Leo notó que tenía un suave resplandor dorado en los bordes.

—Esta es la Nube de los Susurros —susurró la Tía Bea, extrañamente seria—. Dicen que aquí es donde vienen a parar los deseos que la gente dice en voz baja justo antes de dormir.

Leo se quedó sin aliento. A través del cristal, empezó a ver cosas flotando dentro de la nube. No eran gotas de agua. Eran pequeñas esferas de luz que brillaban como luciérnagas.

Una esfera pasó muy cerca de la Burbuja Aerostática. Leo aguzó el oído y, jura que no se lo imaginó, escuchó una vocecita débil que decía: “Deseo que mi abuelo se recupere pronto para jugar al ajedrez conmigo”.

Otra esfera, esta de color azul pálido, susurró: —Ojalá este año aprenda a andar en bici sin rueditas.

Eran cientos, miles de deseos flotando juntos, formando esa masa blanca y protectora.

—Tía —preguntó Leo, conmovido— , ¿y qué hacen aquí? ¿Solo flotan?

—No solo flotan —respondió Bea con una sonrisa.

—El aire de aquí arriba es muy especial. Se dice que estas nubes absorben la energía del sol durante el día y la de las estrellas por la noche, y cuando los deseos están bien “cargados” de esperanza, el viento los empuja suavemente de vuelta hacia la tierra, para que se cumplan en ese preciso momento.

Justo entonces, una corriente de viento suave como una caricia, envolvió la burbuja. Leo sintió una calidez profunda en el pecho. Cerró los ojos por un segundo y formuló su propio deseo:

—Deseo que este viaje nunca se me olvide.

Cuando abrió los ojos, vio una nueva estrellita de luz muy brillante salir de la burbuja e integrarse suavemente en el corazón de la gran nube de algodón. Tía Bea le guiñó un ojo.

Mientras el sol comenzaba a teñir el cielo de naranja y violeta, emprendieron el descenso.

Leo miró hacia atrás. La Nube de los Susurros brillaba con más fuerza, llena de las esperanzas de miles de personas. Ya no veía el cielo como un espacio vacío. Ahora sabía que estaba lleno de sueños flotantes, esperando su turno para bajar a la tierra.

¿Sabías que...
el nombre de la nave de la tía Bea, **Burbuja Aerostática 3000**, es un guiño a los pioneros del aire?
Los primeros globos se llamaban "aeróstatos" porque se mantienen en equilibrio en el aire. ¡Lo que la tía Bea le agregó fue el cristal iridiscente y, por supuesto, el motor de curiosidad!

El radar de los deseos

¿En qué consiste este desafío?

En el cuento de este mes, Leo descubrió que el cielo está lleno de secretos y esperanzas que flotan en la Nube de los Susurros. Para que vos también puedas convertirte en un explorador del aire, hemos preparado el Radar de los deseos.

Este ejercicio es una misión de recolección de datos, explorá la historia. Deberás leer con mucha atención el viaje de Leo y la tía Bea.

Activá tu memoria: respondé a las preguntas para demostrar que tus sensores están bien calibrados y que no se te escapó ningún detalle de la Nube de los Susurros.

El toque final: al terminar, pensá en tu propio deseo. ¡Ese es el motor que hace que la Burbuja Aerostática siga volando!

Nota para los chicos: no se trata solo de encontrar la respuesta correcta, sino de imaginar que estás ahí arriba, sintiendo el viento y viendo las luces brillar. ¡Mucha suerte, explorador!



1. Cómo se llamaba el invento de la tía Bea en el que viajaba Leo?

A. Avión de burbujas
B. Burbuja aerostática 3000
C. Globo de cristal
D. Esfera de los vientos

Pista: tenía un nombre que mezclaba algo redondo con la navegación aérea y un número

2. Según la tía Bea, ¿cuál era el ingrediente secreto que hacía funcionar la nave?

A. Viento de montaña
B. Polvo de estrellas
C. Helio mágico
D. Curiosidad concentrada

Pista: se trata de algo que todos los niños tienen cuando quieren aprender cosas nuevas.

3. ¿Qué eran en realidad las pequeñas esferas de luz dentro de la nube?

A. Deseos que la gente dice en voz baja
B. Luciérnagas de altura
C. Gotas de lluvia iluminadas
D. Fragmentos de estrellas

Pista: son cosas que pedimos antes de soplar las velitas o antes de dormir.

4. ¿Qué sucede con los deseos cuando están bien cargados de energía?

A. Se convierten en estrellas reales
B. El viento los empuja de vuelta a la tierra
C. Se evaporan con el sol
D. Se quedan en la nube para siempre

Pista: tienen que bajar para que las personas puedan verlos cumplidos.

4. ¿Cuál fue el deseo que Leo pidió al final del viaje?

A. Aprender a andar en bicicleta
B. Tener su propia burbuja de cristal
C. Que su abuelo juegue al ajedrez
D. Que el viaje nunca se le olvide

Pista: tenía que ver con conservar el recuerdo de lo que acababa de vivir.

Acerca de la participación

Guillermo Pellegrini

Licenciado en Ciencia Política, socio de Rotary Pilar, miembro de ARALAC (Academia Rotaria Argentina de Letras, Artes y Cultura)



Lamentablemente, el verbo "participar" corre el grave riesgo de convertirse, de una hermosa palabra cargada de significado, en un slogan, en una herramienta usada para la obtención de un resultado inmediato, en este caso, usada para obtener "descompresión" es decir alivio de tensiones y consecuentemente, tiempo, fundamentalmente tiempo.

En todos los niveles, el tema de la participación esta sobre el tapete de las discusiones y como ocurre frecuentemente, la confusión sobre efectos, causas y fines —-a veces manejada intencionalmente y otras, no— envuelve el termino en sus sutiles redes y la imagen es totalmente ajena a la realidad. Ocurre que la tal mentada participación se nos está apareciendo, como el remedio total y definitivo de nuestros "males" —por lo menos nuestros "males" políticos— como el camino por el cual llegaremos a la tan ansiada "auténtica democracia representativa" y cumpliremos nuestro "destino de grandeza", todo esto por supuesto con la consabida cuota de sacrificio, "solidaridad" y "espíritu de desinterés" que caracterizan al "extraordinario grupo humano que constituimos".

Todas esas rimbombantes frases, aunque dichas y oídas con el mayor respeto y sensibilidad, nos provocan íntimamente la inevitable pregunta… y ¿cómo?, ... porque la mecánica para lograr esa participación debe existir, y seguramente existe, sí, pero… pero ¿cómo?

Largos y arduos debates de grupos estudiantiles, de organizaciones sindicales, de corrientes políticas, etc., nos muestran bien a las claras la ausencia, casi sistemática, de esa forma de aplicación que nos ayude a sacar el término de su abstracción idiomática y podamos así ubicarlo en el plano de las formas políticas concretas.

El vacío y la ausencia se producen porque antes de la idea de la participación, es necesario explicar, resolver, lograr, la idea de la integración nacional.

Pero para ello es necesario reconocer —cosa que pareciera nos cuesta bastante— que no estamos políticamente integrados.

La distancia mental y material que separa al interior del país, esos profundos abismos, esa siesta histórica, existentes entre los grupos básicos de nuestra estructura comunitaria, son ejemplos que deberían hacernos reflexionar sobre el hecho de que integrar políticamente, debe constituirse en esquema prioritario del que sobrevendrá, como efecto —y no por decreto—- la natural participación que es consecuencia de todo cuerpo social bien constituido, es decir bien integrado.

Por supuesto, integrar es mucho más difícil que hacer participar... pero es más sano...

"Integrar políticamente debe constituirse en esquema prioritario del que sobrevendrá, como efecto –y no por decreto– la natural participación."

Candela

Correr con el corazón en nuestras Malvinas



Abril nos trae una historia que combina el rigor del deporte con la profundidad de nuestras raíces. En las Islas Malvinas, donde el viento patagónico dicta sus propias reglas, la atleta argentina Candela Cerrone grabó su nombre en lo más alto del podio tras completar los exigentes 42,195 kilómetros del maratón local.

No fue una carrera más: fue un desafío de resistencia física y mental contra ráfagas que superaban los 60 km/h, en un terreno que exige el máximo de cada corredor.

Candela, con la experiencia de años de atletismo de fondo y maratones en Buenos Aires sobre sus hombros, llegó al archipiélago con una preparación meticulosa y la madurez de sus 48 años. Entre el centenar de inscriptos, que incluía a militares de la base y corredores internacionales, ella supo administrar sus fuerzas con inteligencia, atacando en los tramos donde el relieve lo permitía y manteniendo la entereza cuando el clima se ponía esquivo.

Al cruzar la meta como la primera mujer de la competencia, la emoción desbordó cualquier cronómetro. Con la voz entrecortada por el esfuerzo y la alegría, expresó que estar allí era un sueño cumplido y que el sacrificio valía la pena por el solo hecho de representar a nuestro país en ese suelo. Su llegada no fue solo un triunfo deportivo, sino un acto de presencia y pertenencia. Representando a Argentina en nuestras islas, Candela demostró que el deporte es también una forma de abrazo y homenaje a nuestra tierra.



¡Por los caídos, por los veteranos,
por todos los que estuvieron acá!

La buena cocina

Cocina romana

Una cocina italiana que, curiosamente, no llegó a Buenos Aires. Solo el 1,4% de los inmigrantes italianos que llegaron a la Argentina a fines del siglo XIX y principios del XX provinieron de la región del Lacio —capital Roma—. Una cocina más bien de clases bajas, con mucha menudencia, corte despreciado, fiambres no elegantes y quesos de oveja. No se trata de una “cocina de producto” despojada y elegante sino, al contrario, de enaltecer con mano y corazón alimentos baratos. Una cocina de casa, reconfortante y bastante simple de preparar. Pocos ingredientes, ricos.

PAPARDELLE CARBONARA

La carbonara es más sabrosa con papardelle al huevo, frescos y bien anchos para levantar toda la cremosidad de una salsa bien hecha.

Típica salsa romana a base de huevo que se instala a mediados del siglo XX. Dicen que nace con la sobreabundancia de panceta que dejó el ejército norteamericano en su paso por Roma en 1944 y por la simpleza de su elaboración en tiempos de escasez.

La panceta fue luego reemplazada por el *guanciale*: fiambre de cachetes del chancho oriundo del centro de Italia. *Guanciale* proviene de *guancia,* cachete en italiano. Se prepara condimentando las mejillas con sal y pimienta y curándolas por unas semanas.

También podemos usar las yemas o huevos como materia grasa de casi cualquier salsa que queramos hacer, como reemplazo de crema o salsa blanca. De esta manera, los fideos quedan más ricos y untuosos. El procedimiento es siempre el mismo, el *guanciale* se puede reemplazar por casi cualquier cosa, incluso varias a la vez: hongos, verduras, otros fiambres, carnes, etcétera.

Receta para dos personas

Papardelle 500 gramos (tipo de pasta larga y muy ancha)
3 yemas de huevo y 1 huevo entero
150 gramos de guanciale
50 gramos de queso pecorino romano
—si no, usar un queso duro rico—
Sal y mucha pimienta negra

Paso a paso

Cortar el *guanciale* en lardones o tiras de un centímetro de grasa y carne y dorarlos a fuego bajo en una sartén hasta que el *guanciale* esté dorado y haya desprendido su grasa.

Mientras, poner las yemas y el huevo en un bowl, mezclar y agregar el queso rallado, sal y mucha pimienta. Formar una pasta untuosa.

Agregar aquí el *guanciale* dorado y dejar su grasa en la sartén.

Cuando los fideos papardelle estén al dente, tirarlos en la sartén donde cocinamos el *guanciale* y quedó su grasa con poco del agua de cocción de la pasta. Revolver para emulsionar. Apagar el fuego y agregar la mezcla de huevos, queso y *guanciale*. No dejar de revolver para que el huevo no se coagule.

Servir inmediatamente.



BUCATINI AMATRICIANA

Una de las salsas favoritas, típica del centro de Italia que en sus orígenes no llevaba tomate. Lo que sí lleva originalmente es queso *pecorino* de oveja y *guanciale* de cerdo –fiambre curado de la mejilla del cerdo clásico también de la carbonara, al igual que el queso–.

Es sabrosa y es clásica con *bucatini:* una pasta larga y seca redonda y con agujero en el medio, de ahí su nombre, de *buco*: agujero.

Receta para cuatro personas

500 gramos de bucatini
150 gramos de *guanciale* –puede reemplazarse por panceta ahumada–
Medio vaso de vino blanco
Una lata de tomates perita enteros
Un *peperoncino* seco o guindilla
100 gramos de queso rallado —ideal, *pecorino*—
Sal

Paso a paso

Cortar el*guanciale* en lardones o tiras finas. Cocinar en una sartén a fuego medio hasta que se desgrasen un poco y estén crujientes.

Desglasar con vino blanco. Retirar el *guanciale* crujiente dejando su grasa desglasada con el vino.

Agregar allí el *peperoncino* —sin semillas si quisiéramos menos picante— y luego, los tomates un poco rotos con las manos. Salar y cocinar unos 10 minutos. Volver el *guanciale* a la salsa. Terminar la cocción de los *bucatini* en la salsa con algo de su agua de cocción. Integrar para emulsionar.

Agregar el queso rallado. Servir.

LA OVEJA NEGRA
POLLO - CERDO
CARNES - CONGELADOS
VEGGIES
EL CALLAO 1233
Grand Bourg
02320-687110
11 3731509921





ROTARY CLUB DE SAN MARTÍN-VILLA MAIPÚ
D4905 - Argentina

Rotary
San Martín-Villa Maipú

@rotarysmvm
@rotary_sanmartin.villamaipu
rotarysanmartinvillamaipu@gmail.com